



El Renault rebasado por el crimen

En los puestos ambulantes se pueden encontrar teléfonos móviles de todas las marcas, aparatos que valen 7 u 8,000 pesos en una cuarta parte de su precio

Además de las fritangas y películas piratas que se comercializan, se venden *chips* ya registrados

En un puesto callejero, afuera de una estación del Metro se podía leer este anuncio: "Se desbloquean celulares de todas las marcas, se venden *chips* ya registrados en el Renault".

Con toda esa impunidad que se permite en este país, en esta ciudad, lo que ofertaban en ese punto de venta de la informalidad era cometer un par de delitos: burlar las medidas de seguridad de un teléfono protegido con clave contra robo y darle a quien sea una identidad falsa para que tenga un teléfono celular inscrito en el registro obligatorio.

Si ésa es la oferta abierta e ilegal afuera de una estación del Metro en la colonia Del Valle, ¿cuál no será en los puntos de venta que más prefieren los delincuentes?

Por eso es que de nada sirven sus programas de diseño burocrático como el registro de móviles. Porque, además de estar pensados desde la visión de un político, no de los verdaderos expertos del tema, es un hecho aislado al que fácilmente se le da la vuelta en un país donde las leyes no se respetan.

¿Qué tiene que hacer un puesto ambulante en el paso de salida del Metro? ¿Por qué en ese puesto se pueden distribuir teléfonos celulares de todas las marcas con líneas de todas las compañías? ¿Por qué pueden ofrecer celulares que en el mercado cuestan 7 u 8,000 pesos, en la cuarta parte del precio? ¿Por qué pueden ellos vender un registro falso ante el Renault? Por la gran impunidad en que vive este país.

La cadena es muy sencilla: llegó el señor

que vende jugos y se puso en la banqueta, pasó seguramente un policía y un inspector y se arregló su permanencia ahí con un licuado y unos pesos.

Después llegó el de los dulces, la señora de las quesadillas. Poco tiempo después llegó el de las películas pirata. Lo vieron mal por unos días porque se hablaba del tema en los medios, pero se quedó.

Ahora llega el de los celulares de dudosa procedencia y se establece junto al de las películas pirata, que ya a estas alturas es visto con la misma naturalidad que el que vende jugos.

Desde la vendimia de los jugos en el origen de ese primer puesto ambulante ya existía un reglamento de salud que impedía la venta de alimentos en vía pública, pero la corrupción se encargó de tapar esas letras. Total, el señor tenía su bote de agua a un lado para lavarse las manos.

De nada sirve sofisticar el combate al crimen hasta los niveles del mal hecho Renault, si antes no se limpia la casa desde el sótano.

Es curioso ver cómo políticos del tamaño de **Marcelo Ebrard** entendieron el concepto de las *ventanas rotas* y de la "cero tolerancia" Hasta el punto de buscar a sus creadores para buscar una aplicación local.

Sólo que cuando vieron los costos políticos de implementar esas medidas en México, se echaron para atrás.

El costo político de regresar a México a la legalidad es tan alto que no se puede enfrentar si no es con el concurso de todos los actores políticos. Verdaderamente, todos.

Continúa en siguiente hoja



Fecha 29.03.2010	Sección Valores y Dinero	Página 10
---------------------	-----------------------------	--------------

Así que al Renault se le podrán aplicar las prórrogas que quieran. Podrán “lanzar al aire” una de esas absurdas campañas publicitarias que saben hacer los legisladores. Y es posible que lleguen a un número razonable de registros de aquí a un año, pero para entonces el esquema como está habrá sido totalmente rebasado por ese México paralelo que existe: el de la impunidad total y abierta.

LA PRIMERA PIEDRA

Hay suficientes evidencias para pensar que **Martín Esparza** y sus compinches de la dirigencia del SME habrían incurrido en actos de corrupción, tanto que hasta una orden de aprehensión hay en su contra.

Pero, ¿qué hay de los exdirectores de **Luz** y Fuerza que por tanto tiempo fueron cómplices de las más aberrantes prácticas de corrupción, como todos esos servicios irregulares que el SME aparentemente arreglaba con los grandes usuarios en detrimento de las finanzas de la empresa?

¿De verdad los servidores públicos designados para administrar LFC no sabían que empresas como Telmex y Walmex usaban su **energía eléctrica** y que los millonarios recursos que pagaban por ella no llegaban a las cajas registradoras de la compañía?

Tal parece que todo ese pasado de robo a las finanzas nacionales quedará como un capítulo más de la impunidad nacional.